

Latin America's Perspective of Korea

라틴아메리카의 눈으로 본 한국

La magia de Corea - Un lugar al que nunca pensé llamar mi hogar¹⁾

Karina Cordero Martínez

Alrededor del mundo muchas personas conocen a Corea por su historia de conflictos, su desarrollo económico y sus grandes avances en el campo de la tecnología; pero muy pocos realmente saben todo lo que Corea tiene para ofrecer. Hasta mi llegada, yo tampoco lo sabía. Seúl solo ha sido mi hogar por los últimos cinco meses y mi llegada a esta hermosa ciudad fue un evento inesperado. Nací y crecí en Venezuela. Estando allí nunca pensé que llegaría a tener la experiencia de vivir en un país asiático, nunca lo considere por la lejanía. Sin embargo, las vueltas que da la vida te enseñan que las cosas nunca son como las esperas. Mi hermana y mi cuñado tenían un año y medio viviendo en Corea por razones de trabajo y estaban por tener un bebe. Como se estila en la cultura latinoamericana toda la familia quería estar presente en el nacimiento de nuestro pequeño milagro. Este acontecimiento fue muy especial y gracias a la venida de la familia posiblemente haya aumentado la población de venezolanos en Corea sustancialmente, ya que no somos muchos en el país. Yo venía de vivir en Estados Unidos por casi ocho años y en ese entonces mi plan era venir a Corea de visita, pero

1) 이번 호에 실린 「나의 집이 될 것이라곤 상상하지 못했던 곳, 한국의 마법」의 원문이다- 편집자.



El Jardín del Palacio Gyeongbok en otoño (a la izquierda), en primavera(a la derecha)
(Fuente: la autora)

cuando llegue a Seúl mis planes cambiaron y supe que este sería mi próximo destino. Corea, es el país mágico que nunca me imaginé que iba a llamar casa.

Cuando comento a mis conocidos donde vivo y les animo a que me visiten, me preguntan, ¿qué destinos hay para ver en Corea del Sur? ¿qué puedo hacer en un país del que casi no he oído hablar? El encanto a menudo no publicitado de Corea hace que conocerla sea más interesante. El contraste de sus diferentes ambientes tradicionales, naturales y modernos hace de Corea un sitio único. Hay una inmensidad de cosas que uno puede hacer, ya que este país tiene atracciones para personas de todas las edades. Uno puede salir a pasear y disfrutar de los distintos cafés en la ciudad; hay muchos temáticos que ofrecen entornos con animales o plantas para relajarte, estudiar o simplemente ir con tus amigos. Hay una infinidad de tiendas por las calles, enormes centros comerciales y áreas como Gangnam, Myeongdong, Dongdaemun, Nandaemun que son paraísos para los amantes de las compras. También, hay un sinfín de museos, actividades culturales y de contacto con la naturaleza. Se pueden hacer rutas por las distintas montañas alrededor del país, visitar templos y palacios usualmente rodeados de una hermosa vegetación. En contraste se ven estructuras espectaculares que reflejan el gran desarrollo económico del país. La vida nocturna en Seúl es muy viva y



Pueblo Hanok de Bukchon (Fuente: <http://korean.visitseoul.net>)

dinámica, hay zonas con muchas discotecas, sitios para ir de copas, cantar karaoke, entre muchas otras cosas. Alrededor de toda la ciudad también se verán muchísimos restaurantes y/o puestos de comida por las calles abiertos a todas horas. Lo más valioso de Corea es poder disfrutar de todas estas actividades con la seguridad de que nada malo te va a pasar, ya que es un país muy seguro.

De los destinos que he tenido la oportunidad de visitar en el país hay dos que han marcado mi estancia como los más especiales para mí. Uno de ellos ha sido un área de Seúl que se llama Bukchon. Es uno de los sectores más tradicionales de la ciudad. Está situado muy cerca de otras grandes atracciones turísticas de la ciudad incluyendo la casa presidencial, museos y palacios. En este sitio solían vivir familias adineradas y oficiales de alto rango de la dinastía del Rey Joseon. Hoy día, esta área sigue conservando muchas residencias típicas llamadas Hanoks. Siempre que viene alguien conocido a visitar Corea me ofrezco a llevarles a conocer esta zona ya que

me encanta ir y pasear por los callejones de la famosa Aldea Hanok de Bukchon, donde se encuentra la mayor concentración de Hanoks en la ciudad. Puedes ver estas residencias que aún son utilizadas como hogares por familias coreanas con sus bonitos techos y estructuras típicas. Debido a que la aldea fue construida alrededor de las montañas el ambiente es más relajante y su altura permite ver a lo lejos la ciudad, creando así un contraste hermoso con la modernidad de otras áreas en la gran ciudad. Al caminar se ven muchos turistas extranjeros que se toman fotos en los trajes tradicionales coreanos. Después de pasear por los callejones me gusta caminar por el sector de Bukchon que tiene muchos sitios para comer y tomar café, o té. La zona tiene un ambiente tranquilo, con aire fresco por estar tan cerca de la montaña. Este sitio es especial para mí ya que me permite sentirme como si tan solo por un momento me escapé de la ciudad y me fui de vacaciones sin ir muy lejos.

Otra experiencia que significó mucho para mí, fue mi visita a la zona desmilitarizada en el área de Panmunjom. Antes de venir a Corea, ya había aprendido algunas cosas de la cultura ya que viví en Los Ángeles, California varios años, lugar donde hay una gran comunidad coreana. Sin embargo, de lo que más sabía era del conflicto y separación de Corea del Sur y Corea del Norte ya que mi carrera universitaria es en Diplomacia y Estudios Internacionales, por eso me encantaba aprender acerca de estos temas. Cuando llegué, una de las primeras actividades que quise hacer fue visitar esta área y poder ver en persona parte de lo que tanto había estudiado en la universidad, así como obtener un fragmento de uno de los países más cerrados en la tierra. Tras las negociaciones por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el alto al fuego de la guerra de Corea se firmó un armisticio que nunca llegó a convertirse en un tratado de paz. Corea fue dividida en dos y dejaron entre ellas la zona de separación de seguridad militar llamada Zona (DMZ). Al visitar esta zona se vive la experiencia de estar en una de las fronteras más tensas del mundo ya que técnicamente



La frontera de las dos Coreas en JSA (Fuente: la autora)

sigue en estado de guerra. Se ven militares por todas partes con sus metralletas y armados como si el peligro siempre estuviera presente. Ubicado en Panmunjom, el JSA (Área de seguridad conjunta) es el punto más cercano que un turista puede llegar a Corea del Norte. En este lugar, se tiene la oportunidad de estar físicamente en Corea del Norte y tomar una foto como prueba.

La zona cuenta con una gran presencia de las fuerzas armadas de Corea del Sur y Estados Unidos y se puede encontrar en ella una tienda de regalos que vende artículos originales de Corea del Norte. No se puede llegar a ninguna de estas áreas si no se hace a través de una empresa autorizada, yo elegí una empresa llamada DMZ tours en la que ofrecen varios paquetes dependiendo de lo que te interesé visitar. Recuerdo que hay que reservar el tour con tiempo ya que tienen que revisar tus datos personales con varios días de anticipación a la visita. El día que visité, formé parte de la excursión



El grupo completo de mi tour pisando el lado de Corea del Norte adentro de los edificios de negociación de la ONU (Fuente: la autora)

que salía por la mañana y un bus nos recogió temprano en Seúl. La duración del trayecto fue aproximadamente de una hora ya que no es tan lejos de la capital. Yo estaba en una ventana, ya que no quería perderme de nada. El camino era sombrío, a lo largo de la carretera se veían vallas, cercas alambradas y casillas de vigilancia con soldados armados, listos para actuar en cualquier momento. Se pueden tomar fotos en el camino, pero solo hasta cierto punto ya que después un oficial coreano sube al bus y te indica exactamente los sitios en donde se pueden tomar fotos. Las imágenes no son precisamente bonitas, pero si muy gráficas porque explican un poquito de lo que ocurrió en este violento conflicto.

Ese día me sorprendí mucho por el contraste de la naturaleza y la industrialización a medida que viajábamos en bus desde la metrópoli de Seúl al campo periférico de Corea. También, tuve la oportunidad de aprender muchísimos datos interesantes que no había tenido la oportunidad de estudiar ya que a lo largo del tour había una guía que nos iba informando de varios

acontecimientos, y señalando o explicándonos acerca de los sitios importantes. Ese día no hubo tensiones en el área de seguridad conjunta y bajo estrictas condiciones pudimos legalmente dar un paso hacia Corea del Norte a través de los edificios azules que se encuentran en el área de seguridad conjunta, en su interior estos edificios cruzan la frontera Norte/Sur de Corea y en la mitad de estas líneas fronterizas tienen una mesa de reunión. Esto es posible ya que estos son zonas neutrales de la ONU y fue donde se negoció el armisticio. Esta experiencia fue sin duda increíble y me permitió observar una parte importante en la historia de este hermoso país, viajar a las afueras de la ciudad y nutrirme de conocimientos que ni estudiando en detalle se entienden, hasta llegar al lugar de los hechos.

A pesar de mi llegada inesperada y de mi corto tiempo de estadía en Corea, le he agarrado mucho afecto a este grandioso país. Su inspiradora historia de desarrollo después de pasar por tan malos momentos, sus bellos paisajes naturales, sus grandes ciudades que a pesar de ser muy modernas mantienen aspectos tradicionales y su bonita cultura son solo algunas de las cualidades que hacen de Corea un gran destino turístico en el continente asiático. Espero seguir teniendo la oportunidad de aprender más acerca de este país al que nunca pensé en visitar y ahora es parte de mí y de mi historia.

Haru Cordero Martínez — Nació en Venezuela y actualmente es freelancer en Corea.